

«Hoy mismo te puedes ir de este mundo y no lo tenemos en cuenta»

Magdalena S. Blesa Poeta

Acaba de publicar 'Balada a mis padres', su tercer poemario, que le llevará a México en unos días y en el que reivindica el valor del amor y los abrazos



'BALADA A MIS PADRES'

Autor: Magdalena S. Blesa. Género: Poesía. Editorial: Umbriel. 96 páginas. España. 2019. Precio: 10 euros.

ROSAL MARTÍNEZ

MURCIA. A su padre, al que perdió con apenas ocho años y del que aprendió «a ser valiente», «a no lamentarse»; y a su madre, a la que nunca escuchó quejarse y le enseñó «casi todo», Magdalena S. Blesa (Puerto Lumbreras, 1970) les dedica «una balada al infinito» en la que reivindica, entre versos, el valor del abrazo. El que no se da, sostiene la autora, se pierde; y «es importante que, a nuestros padres, se los demos todos y no nos quedemos con ninguno», defiende.

Mujer valiente y emprendedora, Blesa comenzó a escribir siendo una niña, entonces para paliar su dolor. Hoy es autora de tres poemarios: 'Instrucciones a mis hijos', 'Nana para dormir a mis abuelos' y 'Balada a mis padres', su último libro, publicado hace solo unas semanas. Todos cuentan con la edición de Umbriel y forman parte de una colección de cuatro obras a las que se unirá, en unos meses, adelanta la poeta lumbrerense, 'Cartas a mis hermanos'.

La poesía y su creciente agenda en torno a ella le ha llevado a cerrar el restaurante que regentaba en Sierra Espuña, donde hace unos años -2015- dio impulso junto con su pareja, el director de cine David Perea, a la película murciana 'Las aventuras de Moriana'. A finales de mes viajará a México, donde ya estuvo el pasado año con motivo de la Feria del Libro de Guadalajara, para ofrecer un recital. Además, Blesa ocupa el puesto número 4 en las listas del Partido Socialista a la Asamblea Regional para las próximas elecciones autonómicas. «No soporto ver triste a mi enemigo», dice a 'La Verdad'.
-¿Qué aprendió de sus padres?
-Todo. De mi padre, como lo perdí con ocho añitos, aprendí que, en la vida, hay que ser valiente y no pue-

des quedarte lamentándote, porque pierdes comba, y la vida es muy breve. De mi madre lo aprendí casi todo; mis libros están inspirados por ella, por una mirada suya al infinito, por un silencio suyo, por su forma de ser y de concebir la vida para los demás.

-A los padres, ¿se les presta la atención que merecen?

-Este poemario lo escribí después de que una señora me dijera en una firma de libros que su hijo había empezado a pegarle, y me pidió que le escribiera algo para ver si cambiaba. En ese momento, me hubiera gustado irme con esa señora a su casa y decirle muchas cosas a aquel chaval, pero no pude hacerlo, y solo le firmé el libro. Hay tanta gente pasándolo mal porque sus hijos les hacen la vida imposible que, con este libro, he querido dar un toque de atención. Decirles a esos hijos que no se olviden de que los padres son lo más grande que se puede tener en la vida. Creo que la poesía tiene como destino cambiar un poco el corazón de las personas, y este libro es una balada al infinito, una forma de decir a los demás: «No os perdáis ni un solo abrazo a vuestros padres, porque es muy importante que se los demos todos y no nos quedemos con ninguno».

Allanar el camino

-¿A qué le ayuda la escritura?

-Drena mucha fatiga interior, esas penas que uno tiene por tantas cosas de la vida. Te ayuda, por lo menos, a allanar el camino. Hace unos días estuve en un centro de drogodependencia, y cuando hablaba con los usuarios les decía que son ellos



La poeta lumbrerense Magdalena S. Blesa. :: GUILLERMO CARRIÓN / AGM

quienes, con su experiencia, tienen que ayudar a toda la gente que viene detrás, y allanarles el camino. Eso es lo que yo hago con la poesía: todo mi sufrimiento lo he vertido para decirles a los demás que no desistan, que sigan adelante, que hay que ser fuertes, que entiendo que hay momentos en los que uno no puede más, pero, por lo general, mi mensaje es de aliento y de fuerza.

-¿De dónde saca usted la fortaleza?
-No lo sé. Creo que de ver cómo mi madre, que era una mujer peque-

«Mi madre decía que la vida es tan impresionante que no nos podemos perder ni un solo minuto»

ña, bajita y delgada, ha criado a seis hijos ella sola. Se quedó viuda cuando el mayor tenía diez años y el pequeño estaba en su barriga, ¡imagina! Sin un duro en el bolsillo, la he visto trabajar sin parar. Nunca la he oído lamentarse, y sí decir hermo-

suras: que la vida es tan impresionante que no nos podemos perder ni un solo momento, que miremos mucho por los demás, que no nos dejemos nunca el corazón fuera... Decía que lamentarse era perder el tiempo y que ella no podía caer en una depresión porque tenía muchas cosas que hacer.

-¿Qué no tiene importancia?

-Pelearnos y hablarnos mal. No le veo sentido. Yo, si de pronto, alguna vez le doy un grito a mi marido o a mis hijos, enseguida voy a darles un abrazo, porque enfadarse es perder el tiempo. Lo que hay que hacer es aprovechar al máximo cada minuto, y pedir perdón, ser humilde, decir 'me he equivocado' o 'te quiero', todas esas palabras que deberíamos usar todos los días. ¡A la gente solo le decimos lo malo!, y hay que decirle también lo bueno que tiene, darle ánimo, fuerza; 'qué grande eres' o 'qué maravilloso'... Vivimos en un mundo demasiado egoísta.

-¿Cree que sabemos hacerlo?

-Sí, sí sabemos, lo que pasa es que se nos olvida. Nos hemos acostumbrado a vivir y, cuando uno se acostumbra a vivir, ya está todo hecho, porque pensamos que detrás de cada día hay otro, y entramos a nuestra casa hablando de cualquier manera; creemos que mañana tendremos otro día para gastar y nos da igual el de hoy, y no es así. Hoy mismo te puedes ir de este mundo, y no lo tenemos en cuenta. Si cada día nos paráramos a pensar un poquito en eso, en que quizá dentro de un rato me puede dar un infarto o me puedo morir, es probable que quisiéramos cambiar el chip y atender lo que es realmente válido, porque lo demás son tonterías.

-¿Qué le ha empujado a entrar en política?

-Cuando Diego [Conesa] me lo propuso, no quise decir ni que sí ni que no porque ambas respuestas me parecerían una responsabilidad muy seria. Tuve que pensarlo mucho. Yo soy una persona que ha vivido mucho, que ha viajado mucho, y que ha escuchado muchas historias pequeñas al oído, y creo que si en este planeta somos siete mil millones de personas, hay siete mil millones de políticas. Creo que la política puede hacer cosas por los demás, y yo quiero aplicarle mi idea de no dejar el corazón fuera. Desde que he pisado este mundo, estoy viendo a mucha gente, con mucha responsabilidad, trabajar con mucho amor y cariño. Y lo que yo quiero es un mundo mejor, como persona, como poeta, como política o como cualquier cosa que haga y emprenda en mi vida.

La molinense Carmesí gana el certamen de Jóvenes Cantautores de Burgos

La lumbrerense Eliana Poveda se lleva el tercer puesto de un concurso destinado a promover el talento musical

JUAN LUIS VIVAS

MOLINA. La joven cantautora de Molina de Segura Carmesí consiguió el primer premio en el XXIV Certamen Internacional de Jóvenes Cantautores de Burgos, organizado por la Diputación, que se celebró el pasado sábado en el Auditorio Príncipe Felipe de Villadiego.

Carmesí, que fue segunda en el último certamen Creajoven convocado por el Ayuntamiento de Murcia, llegó a Villadiego con su guitarra e interpretó dos temas: 'Fría sentencia' y 'Agua'. «Empiezo a asimilarlo un día después, y es que con el nivel que había cualquier resultado habría sido más justo», comen-



Carmesí, con el premio.

tó en redes sociales la joven cantautora de Molina que, en breve, editará su primer disco con banda.

El segundo premio fue para Beatriz González (Málaga) y el tercero para Eliana Poveda, otra murciana del municipio de Puerto Lumbreras. El certamen, que fue todo un éxito de público, finalizó con la actuación del grupo madrileño Sidecars, encargado de clausurar la cita. El objetivo de este concurso, organizado por la Diputación Provincial de Burgos, es promocionar a los jóvenes talentos musicales que además componen sus propias letras.